

El Archivo y Museo Históricos del Banco Provincia y las fuentes para los estudios históricos

*Agustín Enrique San Martín**

Resumen

El Banco de la Provincia de Buenos Aires, fundado en 1822 es el primer banco hispanoamericano y se ha mantenido en operaciones durante 190 años constituyendo un pilar del desarrollo económico de Argentina. Emisor de billetes y monedas durante más de setenta años, creó su archivo histórico en 1903. Desde entonces conserva su patrimonio histórico y artístico y lo mantiene abierto a la consulta pública a través de su Archivo y Museo Históricos "Dr. Arturo Jauretche". Sus fondos documentales que se inician con material del siglo XVIII y su biblioteca especializada en temas bancarios conforman uno de los principales reservorios de nuestra historia económica.

Palabras clave: Buenos Aires - Bancos - Archivos - Museos

Abstract

Bank of Buenos Aires Province, founded in 1822, is the first Hispanic-American bank which has not only been trading for the last 190 years, but has also been a historic backbone to support the development of the Argentinian economy since then. Having issued bank notes for more than seventy years, it created its historical archive in 1903. Since then, it has kept its historical and artistic heritage and is open to public survey through the Historical Archive and Museum "Dr Arturo Jauretche". Both its collection of documents dating from the XIII century to present times, and its specialized in banking topics library, make this museum one the most important sources of our economic history.

Key Words: Buenos Aires - Banking - Archives - Museum

* Archivo y Museo Históricos del Banco de la Provincia de Buenos Aires "Dr. Arturo Jauretche".

Fecha de recepción: 30/09/2012

Fecha de aceptación: 24/12/2012

Orígenes institucionales

En su dilatada trayectoria el Banco de la Provincia de Buenos Aires atravesó distintos cambios empresariales, organizacionales e incluso tuvo diferentes denominaciones.

La entidad bajo el nombre de Banco de Buenos Aires (o de Descuentos) fue creada en 1822, como sociedad anónima privada con promoción estatal. Fue transformada en 1826 en la empresa mixta llamada Banco de las Provincias Unidas del Río de la Plata o Nacional, intervenida diez años después por el gobierno provincial, que formó la Casa de Moneda de la Provincia con un atípico régimen de transición. Esa tercera fase concluyó en 1854, con la liquidación del capital accionario y la organización como Banco y Casa de Moneda del Estado de Buenos Aires.

En 1863 el establecimiento tomó el nombre definitivo de Banco de la Provincia de Buenos Aires como entidad estatal. En 1891 entró en un régimen de moratoria para reorganizarse en 1906 como empresa mixta, provincializada definitivamente en 1946 situación que se conserva hasta nuestros días.

Esa sucesión de empresas y regímenes, correlativa con las accidentadas existencias institucionales de la Provincia de Buenos Aires y la Nación durante gran parte del siglo XIX, generó en cada transición situaciones de continuidad y de ruptura.

El Banco emitió los primeros billetes argentinos, puso en circulación las primeras monedas bonaerenses, acuñadas en Inglaterra y acuñó y emitió monedas y billetes en sus propios talleres durante gran parte del siglo XIX. Participó en el desarrollo de las grandes obras de Buenos Aires. Estableció su primera sucursal en el interior bonaerense en 1863, llegando a tener a fines de aquel siglo cuarenta y dos establecimientos, en muchos casos instalados apenas consolidada la línea de frontera.

Cuando transcurría el año 1872 y el Banco cumplía sus primeros cincuenta años el Directorio resolvió encomendar a Octavio Garrigós la realización de una recopilación de las leyes, decretos y acuerdos que regían al establecimiento, con un estudio que facilitara su manejo, precedido por una noticia histórica sobre el origen,

desenvolvimiento y actualidad de la Institución que era considerada como la piedra angular del edificio del crédito de la Provincia.

Garrigós consideró que un trabajo con tal estructuración no ayudaría a un cabal manejo del tema y se propuso describir y analizar la normativa y su contexto; por eso comenzó a indagar el funcionamiento del Banco, los hechos y las disposiciones legislativas, en el presente y en el pasado, mediante la consulta de los archivos públicos, no siempre completos, ni siquiera bien ordenados, según sus propias palabras. En esa búsqueda consultó escritos sueltos, documentos inéditos, y también revelaciones personales, que sirvieron para conocer información no contenida en los documentos públicos. Esa obra constituyó el primer estudio histórico de la Institución.

El libro generó una corriente de interés por la historia de la Institución y por las fuentes documentales de su conocimiento, y en el año 1874 se concretaron las primeras decisiones efectivas para preservar el acervo archivístico. En la sesión del 21 de mayo de aquel año, el Presidente del Banco, Alejo Arocena planteó la necesidad que hace tiempo se siente de tener un archivero en el Banco y propuso como tal al mayordomo Gregorio Secane.

La crisis de 1890 ocasionó la moratoria del Banco en la devolución de sus depósitos a partir de 1891 y generó, a partir de 1893, un cierre paulatino de la mayoría de las filiales del Banco. Solo permanecieron abiertas las Casas de Buenos Aires, La Plata y las tres cabeceras judiciales, San Nicolás, Mercedes y Dolores. Los archivos de las filiales que cerraban se iban trasladando a las sedes que permanecían abiertas.

La moratoria y la casi parálisis del establecimiento continuaba. Pero eso no impidió que se tome una de las más importantes decisiones para la preservación de la identidad histórica del Banco.

Nace el Archivo Histórico

El 22 de septiembre de 1903 por resolución del Presidente del Banco, doctor Eduardo Zenavilla, se creó un archivo único mediante la concentración de todos los fondos documentales anteriores a 1885, en la Casa Matriz de La Plata, donde se organizó el primer Archivo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Cabe destacar que la tarea fue encomendada al contador general del Banco, equivalente en la estructura organizacional actual al cargo de Gerente General lo cual revela la importancia estratégica que ya entonces se le había dado a la cuestión.

Imagen 1

E. Zenavilla, presidente

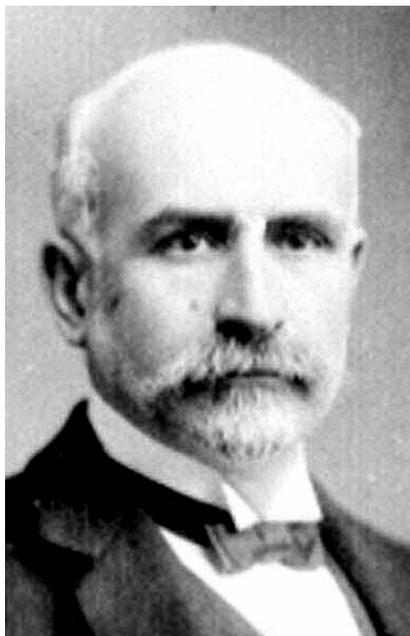


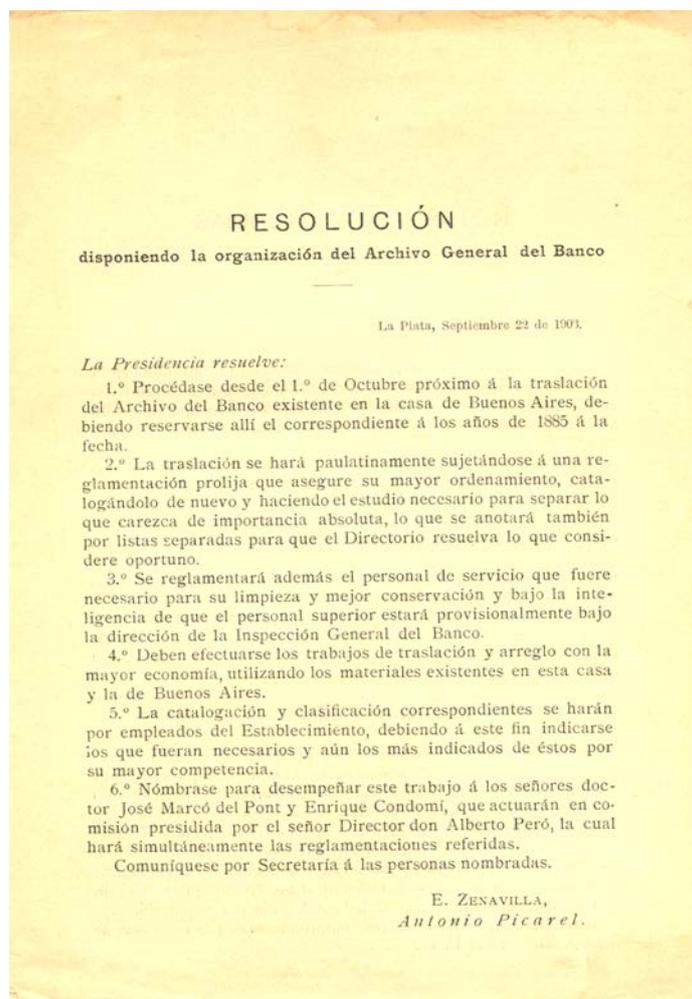
Imagen 2

E. Condolí, contador general



Se habilitaron en Casa La Plata ocho salas, una de las cuales era el Museo, ya que en el ordenamiento de los fondos se encontraron elementos de acuñación y piezas monetarias correspondientes a la Casa de Moneda Institucional que había funcionado entre 1826 y 1865 en acuñaciones metálicas y hasta fines de siglo en emisiones papel. Se exponían planchas para billetes, viñetas, cuños, objetos, documentos y billetes antiguos del Banco. En 1904 se editó un catálogo con la primera información global sobre su magnitud e importancia.

Imagen 3



El 1º de junio de 1906, la operatoria del Banco se normalizó con la estructura empresaria de una sociedad mixta. Esta empresa asumió la conservación del patrimonio histórico institucional.

Un decreto del Poder Ejecutivo Bonaerense del 14 de junio de 1910, constituyó una comisión parlamentaria con la misión de reorganizar los fondos documentales hasta

1906 con la intención de encargar su custodia al Archivo Histórico de la Provincia. En el informe final despachado en diciembre de 1912, se concluyó que en ninguna parte estarán más bien guardados esos antecedentes históricos con sus agregados de objetos y elementos de acuñación que en el mismo Banco.

Al cumplirse el primer centenario del Banco se concretó otro avance en su historiografía: el 6 de mayo de 1921 el Directorio resolvió editar un libro que reflejase la vida del establecimiento a lo largo de cien años, y confió su preparación al promotor de la iniciativa y entonces presidente, doctor Nicolás Casarino. El libro, publicado en 1922, incluye apéndices con la cronología de presidentes del Banco, sus diversos estatutos y, entre otros elementos, ilustraciones correspondientes a billetes emitidos por el Banco, y fotografías de las Casas y filiales; tarea de investigación que fue posible por la existencia del patrimonio histórico de la Institución, y la atención dedicada por sus antecesores al resguardo de ese acervo.

En el nuevo edificio de Casa Central del Banco de la Provincia de Buenos Aires, proyecto de los arquitectos Sánchez, Lagos y De la Torre, inaugurado en diciembre del año 1940 se habilitó una sala en la planta baja con una muestra de billetes y documentos de la colección de la Institución.

En 1947, durante la presidencia del doctor Arturo Jauretche se resolvió la celebración del 125° aniversario de la fundación del Banco, cuyo capital accionario se había provincializado en el año 1946. En el marco de esa celebración, se acordó impulsar la clasificación y ordenamiento del patrimonio histórico, documental y museológico, misión para la cual se designó por resolución del 8 de abril de 1947 a Félix Ismael della Paolera como encargado del Archivo Histórico.

A lo largo de la historia se había planteado en reiteradas oportunidades la teoría discontinuista que afirmaba que el Banco Provincia no era aquel que había sido fundado en 1822, sino que se había iniciado en 1826 o en 1836 o en 1906 según el análisis de los hechos que cada uno quisiese hacer. Por eso interpretando que la mejor forma de esclarecer las verdades históricas era abrir a los historiadores el acceso a la consulta de sus fuentes, el Directorio del Banco presidido por el Sr. Pedro Fiorito, acordó el 19 de marzo de 1952 la designación de Elbio Bernárdez Jacques como jefe del Archivo Histórico del Banco, con la misión inmediata de inventariar el material existente y formar sus índices, para lo cual se destinaron oficinas en la Casa Matriz de La Plata y en el local anexo al edificio de la Casa Central, situado en San Martín 113, piso 2°, Buenos Aires y personal de apoyo.

Imagen 4



Se realizaron importantes exhibiciones con motivo del Centenario del Pacto de Unión Nacional o de San José de Flores en 1959 y en 1963 por el 150° aniversario de la Asamblea del año XIII.

Imagen 5



En 1962 se completó el traslado del Archivo Histórico desde La Plata al primer piso de la sucursal n°11, situada en avenida Lacroze 3960 de la Capital Federal, en tanto para el Museo Histórico se destinó el piso alto de la sucursal n°19 situada en avenida Córdoba 934 de la misma ciudad.

El 31 de enero de 1967, el directorio del Banco impuso al Archivo Histórico la denominación Archivo y Museo Históricos del Banco de la Provincia de Buenos Aires, se realizaron entonces diversas obras de acondicionamiento de la sede en Córdoba 934 1° piso. La inauguración de esta sede museológica se celebró el 6 de septiembre de 1967, en coincidencia con los festejos del 145° aniversario de la creación del Banco y a partir de esa fecha los fondos archivísticos del Banco comenzaron a abrirse sistemáticamente a la consulta general.

Imagen 6



En el mes de marzo del año 1968 el Banco contrata al señor Pedro Domingo Conno, numismático de reconocida trayectoria, para desempeñarse como director de su Archivo y Museo Históricos. Al mismo tiempo nombra como subdirector al arquitecto Alberto de Paula, historiador y empleado de la Institución desde el año 1955. Ambos tuvieron a su cargo la organización definitiva del Archivo y Museo.

De Paula influyó significativamente en los servicios del museo que incorporaron visitas guiadas para grupos escolares y la conformación de una biblioteca, para consulta externa e interna, especializada en temas bancarios, financieros y económicos de carácter histórico, con obras existentes en el propio organismo, más nuevos fondos bibliográficos procedentes de otras oficinas del Banco y adquisiciones especiales, sumando a ello el ordenamiento y catalogación de los fondos documentales.

Sede definitiva

El Banco era propietario de un predio ubicado en Sarmiento 364, en la ciudad de Buenos Aires, que perteneciera al Convento Mercedario (situado en la misma manzana) y donde funcionó el Telégrafo de la Provincia de Buenos Aires. Al desocuparse dicho predio en el año 1978, el Directorio de la Institución propuso radicar en él la nueva sede del Archivo y Museo Históricos del Banco, con el objeto de concretar las aspiraciones antes señaladas.

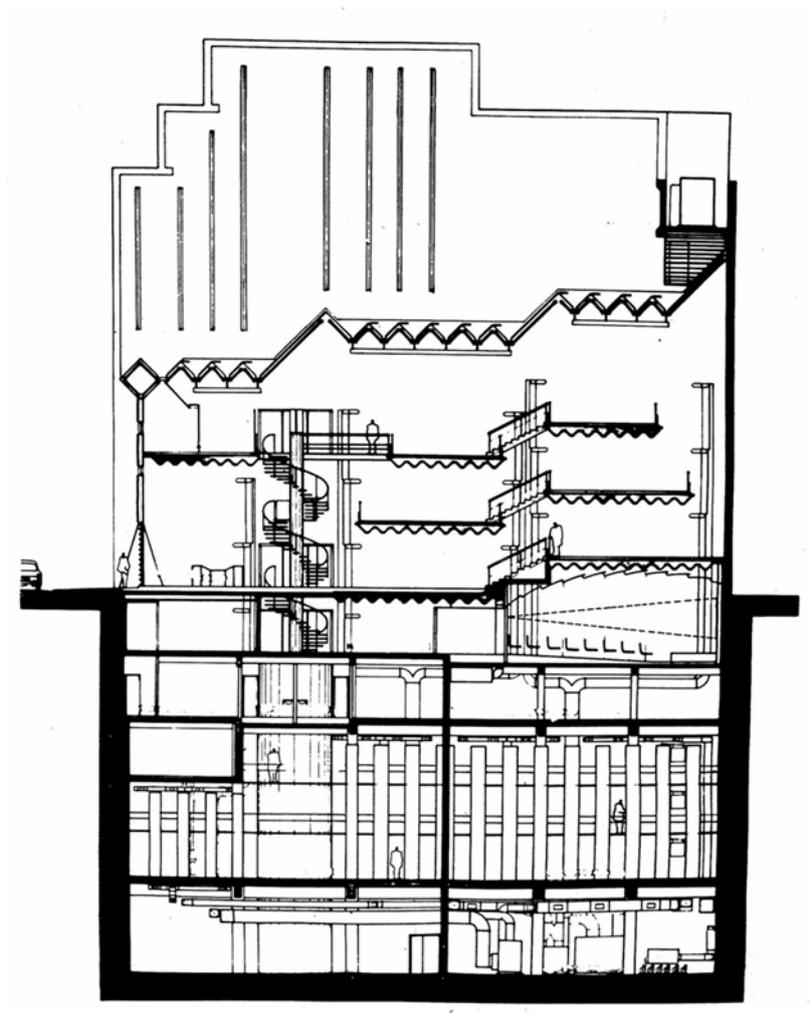
Imagen 7



La nueva sede fue inaugurada el 6 de septiembre de 1983. Fue el primer edificio de Buenos Aires proyectado y construido con el objeto de ser sede de un archivo y museo y cuenta con instalaciones y equipamiento adecuado a la finalidad.

Esta desarrollado en ocho niveles, seis bajo tierra y dos sobre ella. Estos últimos corresponden a las exposiciones permanentes y temporarias del museo y de los seis subsuelos, los dos primeros corresponden a sala de atención de investigadores, aula magna y sala auxiliar, sanitarios y oficinas. El ultimo subsuelo es sala de máquinas y depósito –taller y los tres subsuelos restantes corresponden al archivo histórico y bibliotecas–.

Imagen 8



Se trata de áreas restringidas. El gran volumen está dividido en tres niveles por estructuras metálicas que mediante pasarelas y estanterías conforman un sector de archivo de importantes dimensiones:

- a) cada nivel cuenta con 350 metros cuadrados representando una superficie de 1000 m² en plena city porteña.
- b) casi 3000 metros cúbicos de espacio destinado a reservorio
- c) más de 2750 metros lineales de estanterías metálicas, casi tres kilómetros
- d) 421 metros cúbicos de espacio para almacenamiento en estanterías
- e) instalaciones de detección y extinción de incendios que se complementa con la presencia permanente de personal de seguridad especializado en incendios.
- f) sistema de seguridad contra intrusos y actualmente en instalación sistema de cámaras y refuerzos de seguridad.

El acondicionamiento ambiental alcanza a todas las plantas mediante un sistema central sectorizado, existen controles de humedad y temperatura por piso. Las características del edificio permiten una inercia térmica importante que impide los cambios bruscos de condiciones ambientales. Favoreciendo la conservación de los fondos.

Comienza en la nueva sede una labor de concentración gradual del patrimonio histórico del Banco. Se trasladaron los fondos archivísticos que estaban repartidos en diferentes sedes y se inició un proceso de recuperación de patrimonio museológico y documental desde las sucursales y dependencias más antiguas.

En 1990 se establece un Programa de Cooperación Archivística a través de un convenio suscripto entre el Banco y el Ministerio del Interior para preservar el material documental de interés común para el Archivo General de la Nación y el Banco de la Provincia de Buenos Aires, procesándolo para su correcto ordenamiento, catalogación, fichaje, documentación y consulta. Se establecen a partir de 1992 convenios de cooperación con diversas entidades y organismos, públicos y privados, para el desarrollo de actividades de extensión conjuntas en las temáticas de incumbencia de cada una, en las sedes del Archivo y Museo Históricas del Banco, y en otras localidades del interior bonaerense.

Características de los Fondos Documentales y Bibliográficos

El archivo histórico del Banco Provincia está compuesto por riquísimos fondos documentales, especialmente trascendentes para la historia económica argentina en general y bonaerense en particular. Estamos hablando de un patrimonio compuesto por

seis mil setecientos libros contables y casi diez mil legajos de documentación operativa bancaria, principalmente del siglo XIX y buena parte de información del siglo XX.

Su creación en 1903, cuando el Banco no había llegado al siglo de vida y se encontraba en una precaria situación de cuasi bancarrota resultó, a pesar de todo, oportuna ya que las máximas autoridades institucionales participaron de la idea y permitieron que esta trascendente decisión para el futuro fuese llevada a la práctica con mucha responsabilidad.

Se preservó allí todo el material anterior a 1885, o sea todos los libros contables, mayores, diarios, depósitos, créditos, copiadores de correspondencia, registros de firmas y todos los legajos de comprobantes de operaciones contables, boletas de depósitos, letras de cambio, descuentos de letras, cheques, de la Casa Central de Buenos Aires desde 1822 y de las sucursales bancarias, la primera instalada en San Nicolás de los Arroyos en 1863. Llegaron a ser 40 filiales hasta su cierre paulatino a partir de la década de 1890. Quedaron solamente la mencionada Casa Central de Buenos Aires, la Casa Matriz de La Plata y las departamentales jurídicas de San Nicolás, Mercedes y Dolores en pie.

Imagen 9



De casa sucursal se conserva dicho material, una fuente inagotable de información no solo para la historia económica sino de vital importancia para la historia regional de cada localidad donde el Banco se estableció.

La otra gran fuente de información está representada por los libros de actas, que contienen las resoluciones del Directorio del Banco desde su asamblea fundacional del 15 de enero de 1822 en adelante. El Banco es un ente autárquico cuya dirección es ejercida por un Directorio nombrado por el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires con acuerdo del Senado Provincial. Por ello en las actas de dicho Directorio está la mayor información sobre las políticas del Banco. Estos fondos están abiertos a la consulta de investigadores en el Archivo Histórico hasta el 25 de abril de 1957. Los años siguientes se conservan en un acuerdo entre el Archivo y Museo y la Secretaría de Actas del Banco pero no se encuentran abiertos aún a la consulta pública.

Respecto de cuestiones operativas y de funcionamiento se cuenta con informes de accionistas, títulos y acciones, pagos de dividendos, balances del Banco, circulares internas, legajos de personal, copiadores de correspondencia remitida y recibida, carpetas de créditos, documentación del Ferrocarril del Oeste y su financiamiento por el Banco, giros, emisiones fiduciarias, deudores en ejecución, informes de inspección y documentación diversa.

Otro rubro de valor es el referido a Bancos Diversos, incluyendo antecedentes del Banco de Comercio Hispano Argentino (adquirió el 50% del Banco Provincia en 1906 y formó su capital privado durante 40 años), del Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires, de otros bancos del Estado Nacional, otras provincias y extranjeros.

La otra fuente de análisis muy interesante en historia económica son las memorias y balances del Banco Provincia y también existen las de otros bancos, incluso muchos de ellos desaparecidos.

Estadísticas de todas las épocas, censos, correspondencia, proyectos especiales, notas periodísticas sobre el Banco y sus autoridades, entre otra variada documentación.

Se conservan también en el Archivo Histórico muchos antecedentes de las filiales inauguradas a lo largo de la vida institucional, siendo este fondo muy importante. Valga como ejemplo destacar que en el solar que ocupa la Casa Central se llevó a cabo la Asamblea del año XIII, sesionó el Congreso de 1816 a su regreso a Buenos Aires y fue sede del Real Consulado de Buenos Aires. Actualmente el Banco posee cinco edificios declarados Monumentos Históricos Nacionales, más de setenta edificios propios cuentan con declaraciones de interés patrimonial provincial y/o municipal.

Imagen 10



Se cuenta también dentro del patrimonio con archivos particulares, adquiridos o recibidos en donación. Entre ellos se destacan:

- a) Archivo Particular de Juan Pedro de Aguirre, primer presidente del Banco en operaciones. Veintitrés legajos con documentación donada por el dr. Eduardo Aguirre Obarrio más uno adicional donado por María Elena Cibils Aguirre. La documentación se remonta a Cristóbal de Aguirre y a su hijo Juan Pedro, cuyas actuaciones en Buenos Aires fueron muy destacadas durante las últimas décadas del siglo XVIII y primeras del siglo XIX. Comerciantes, funcionarios y hombres trascendentes de aquellos tiempos.
- b) Archivo Comercial de Hugo Dallas, destacado comerciante escocés residente en Buenos Aires entre 1816 y 1824. Se trata de cerca de tres mil documentos en idioma inglés y pocos en español sobre su actuación mercantil, los datos de sus cuentas bancarias asentados en los libros de contabilidad del Banco desde 1823 y las constancias periodísticas de sus operaciones de comercio exterior.
- c) Archivo de Ernesto D'Oliveira, gerente general del Banco Provincia, que contiene estadísticas y datos especialmente agrupados sobre el período de su gestión.
- d) Fondo "Dr. Arquitecto Alberto S.J. de Paula", historiador e investigador que ejerció la Dirección del Archivo y Museo por más de cuarenta años. Su legado

bibliográfico, documental y especialmente fotográfico se constituye en una inagotable fuente de información en las múltiples facetas de su labor profesional.

- e) Fondo “Dr. Arturo Jauretche”, constituido por su propia biblioteca, documentos y publicaciones periódicas especiales, documentos y fotografías personales. Investigaciones, homenajes y publicaciones sobre su figura se concentran en este reservorio.
- f) Fondo Documental de la Memoria, reúne el material de los empleados desaparecidos durante la última dictadura cívico militar, sus legajos personales y documentación especial, las acciones reparadoras llevadas a cabo por la Institución y una especial concentración de libros, documentos, videos y objetos referentes al tema.

El patrimonio del Banco cuenta con un importante archivo gráfico compuesto de fotografías antiguas de casas y sucursales del Banco, personalidades y acontecimientos. También integran este archivo gran cantidad de planos de edificios propios, en sus etapas constructivas o en procesos de refacción.

Imagen 11



Existe una gran cantidad de papelería comercial y publicitaria antigua, especialmente del Banco, pero también de comercios proveedores. Hay un material singularmente interesante: títulos y acciones diversas, en muchos casos surgidos de cajas de seguridad desafectadas.

El archivo audiovisual está compuesto por películas y grabaciones de autoridades y funcionarios de la Institución.

Como una nueva iniciativa de preservar las fuentes de información sobre la trayectoria de la Institución, se creó el Programa “Testimonios Orales sobre la Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires”. Este programa busca obtener datos referidos a acontecimientos generales de la vida del Banco durante la época en que el

entrevistado haya sido protagonista. Inicialmente se ha focalizó hacia los agentes jubilados del Banco de mayor edad (segmento 90 años en adelante).

Los fondos bibliográficos del Archivo y Museo Históricos están divididos en dos secciones:

a) Biblioteca especializada: Conformada por más de 8000 volúmenes, abarcando temas de economía, historia, bancos, arquitectura, numismática, etc. Se destacan los Registros Oficiales desde 1822, Diarios de Sesiones de las Legislaturas de la Provincia de Buenos Aires y de la Nación, del Congreso General Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, entre otro valioso material histórico.

También merecen citarse, además de importantes libros de ediciones agotadas sobre los temas mencionados, publicaciones periódicas antiguas, como La Gaceta de Buenos Aires, El “Sud americano” periódico ilustrado, La Revista de Buenos Aires, Revista de Ciencias Económicas, Revista del Archivo General de Buenos Aires, Revista Trimestral de Historia Argentina, Americana y Española, Caras y Caretas, P.B.T., entre otras.

Imagen 12



a) Biblioteca General: Este importante reservorio bibliográfico creado durante la presidencia del Dr. Arturo Jauretche, el 12 de septiembre de 1947, alcanza en la actualidad casi quince mil volúmenes de diferentes temáticas como economía, administración, derecho, legislación, literatura y textos diversos. Además se actualizan publicaciones periódicas especializadas en los temas de interés.

Brinda asistencia a los funcionarios del Banco que lo requieran. Además de ser utilizada para ese fin, está disponible al conjunto de los empleados del Banco, sus familiares y agentes jubilados de la Institución, para su consulta en sala y para préstamos a domicilio, que incluso, utilizando el sistema interno de correspondencia, permite realizar pedidos sin tener que acercarse a su sede.

En ambos casos los fondos bibliográficos, al igual que los fondos documentales, pueden ser consultados en sala por el público en general, con un servicio de asesoramiento especializado.

Imagen 13



Otro Patrimonio de valor para la investigación

El Archivo y Museo Históricas tiene a su cargo la gestión de todo el patrimonio cultural del Banco Provincia. En este único organismo institucional se ha concentrado el cuidado y registro de las diversas colecciones patrimoniales, destacándose:

- a) Numismática
- b) Medallística

- c) pinacoteca y obras de arte en general
- d) edificios
- e) elementos operativos bancarios
- f) máquinas de contabilidad, de escribir y de procesamiento
- g) mobiliario histórico

Estos valiosos elementos también resultan una inagotable fuente de información para las más diversas investigaciones históricas y estéticas que a través del sistema de atención de investigadores se abren a la consulta pública, sumándose a los fondos documentales y bibliográficos.

A modo de conclusión

El Archivo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires al reunir los testimonios fundacionales del primer banco de Hispanoamérica y la totalidad de las actas y resoluciones de su Directorio desde el inicio de sus operaciones en 1822, se constituye en uno de los más importantes archivos de temas económicos del país. La participación del Banco en las grandes obras públicas del siglo XIX y en el desarrollo y evolución de los emprendimientos privados de diversa envergadura se ve reflejada en este fondo documental que se complementa con los libros contables y comprobantes de operaciones de esos primeros ochenta años de actividad tanto en Buenos Aires como en las filiales del interior que funcionaron en las tres últimas décadas de aquel siglo.

Se suman a esto, fondos especiales y documentos diversos, incluso del siglo XVIII, como la operatoria del Real Banco de San Carlos de Potosí o correspondencia de Aguirre o Dallas.

El agregado de la biblioteca especializada con su variado y riquísimo material de referencia constituye una herramienta de apoyo para apalancar las distintas investigaciones que pueden originarse en el antedicho fondo documental que, además del aspecto económico no puede dejar de lado el territorial y social cuando en determinadas sucursales estamos tomando períodos de tiempo muy cercanos a la misma fundación de las localidades.

Esta reseña, en definitiva, nos permite visualizar un verdadero compromiso histórico de esta Institución, casi bicentenaria de nuestra Patria, con la preservación de la memoria material e inmaterial.

Y es interesante observar que aquella decisión de 1903, ocurrida en el período más oscuro de la vida del Banco se profundizó en las diversas gestiones subsiguientes, con mayor o menor énfasis, pero siempre respetando la idea creadora del 22 de septiembre. Así se fueron sucediendo sedes cada vez mejores, hasta finalmente aglutinarse el material en un edificio proyectado y construido para el fin específico, dotado del equipamiento pertinente y así, profesionalizando el servicio, generar un centro de referenciación de sólida base y, hoy, de prestigio internacional.

Por otra parte el concepto de único centro de referenciación institucional se ha conseguido al concentrar todo el patrimonio cultural en un solo organismo que, con la debida conformación de sus recursos técnicos y humanos, afronta la gestión de diversas colecciones, pero que en definitiva tienen el denominador común de su trascendencia, no solo para el Banco de la Provincia de Buenos Aires sino para la Nación Argentina en su conjunto.